

GRIFFON NIVERNAIS

*

Sabueso francés utilizado en la caza a caballo de diversos animales, demostrando una particular aptitud y ardor en el seguimiento del jabalí, tanto al descubierto como en los terrenos más difíciles. Intrépido y dotado de gran valor, no muestra ningún temor en atacar, incluso solo, en el bosque más tupido y cerrado, exhibiendo al mismo tiempo una gran resistencia y un buen olfato. No excesivamente veloz, tiene su mejor rendimiento en los terrenos accidentados, donde la velocidad no es el factor más importante

*

Conocido desde épocas muy lejanas, el Griffon descende de los, grandes "perros grises" llevados a tierra francesa por San Luis, a la vuelta de las Cruzadas. Este tipo de sabueso en un tiempo muy difundido, como se desprende de numerosos testimonios irrefutables, era ciertamente de tamaño más grande. Esta raza comenzó su lenta pero inexorable declinación hacia finales del siglo pasado, hasta llegar a un paso de la extinción total. Fueron unos pocos apasionados quienes la salvaron recuperando los pocos ejemplares sobrevivientes e intentaron afirmarla cruzándola, por obvios motivos de sangre, con perros de Gascuña y La Vandée. Esto ha tenido como consecuencia que hoy no haya una gran homogeneidad entre los ejemplares existentes, que revelan claramente la aportación de sangre de otras razas. Más allá de todo esto, queda el hecho positivo de que esta raza ha sido salvada aún siendo desconocida fuera de los límites de Francia.

*

El aspecto general de este perro está caracterizado sobre todo, por la capa con pelo largo, duro, fuerte y, a veces incluso tupido e hirsuto. Los colores más comunes son el gris-azul, el gris lobo, el negro marengo- con manchas fuego en las mejillas- y, por último, el leonado. Con respecto a la altura (como consecuencia de sus orígenes recientes, no ciertamente muy puros) existe una tolerancia en más de algunos centímetros, permaneciendo invariables todas las otras características generales establecidas por el estándar. Se mueve con paso elástico, suave y no muy rápido.

*

Alzada a la cruz. Media de 51 a 61 cm. con una tolerancia de 3 cm. en más para los machos. Ideal entre 54 y 58 cm.

Cabeza. Descarnada y liviana, relativamente larga. Mentón con un poco de barba. Frente unida a la caña nasal por un stop poco marcado pero en apariencia mucho más evidente a causa del pelo hirsuto que hay encima de las cejas. Cráneo casi plano.

Ojos. Preferiblemente oscuros.

Orejas. Nacen a la altura de los ojos son suaves, bastante peludas, de longitud y anchura media, arrugadas hacia el extremo.

Cuello. Bastante liviano y enjuto, carente de papada.

Extremidades anteriores. Aparentemente gruesas a causa del pelo pero en realidad son enjutas. Hombros ligeramente inclinados, enjutos bien pegados al cuerpo. Vistos de perfil, cuando el perro está en reposo, poco echados hacia atrás con respecto a la vertical. Los metacarpos no son largos.

Cuerpo. Pecho que cae mucho hacia los codos. Esternón poco desarrollado en anchura. Caja torácica profunda en longitud, ensanchándose hacia las últimas costillas, más redondeada con respecto a las primeras que son más planas. Dorso alargado. Flanco un poco retraído. Grupa relativamente oblicua.

Extremidades posteriores. Muslos enjutos, relativamente planos. Corvejones caídos y un poco curvados.

Pies. Ligeramente alargados con dedos sólidos.

Cola. De buen emplazamiento, no muy larga, el perro la lleva a manera de sable.

Pelaje. Largo, fuerte, duro, hirsuto tupido. Color: gris lobo o gris-azul, gris-jabalí, negro-marengo con manchas fuego en las mejillas, sobre los ojos, en las extremidades; menos frecuentemente leonado y tricolor.

*

ALIMENTACION. Sus necesidades en Kcal. diarias, como ración de mantenimiento, están comprendidas entre las 1.250 y las 1.450. Es un animal considerado duro porque se adapta a condiciones alimenticias y ambientales, que otro perro no podría resistir. Sin embargo, esto no debe constituir una justificación, por parte del propietario, para tener al Griffon en condiciones penosas. Recordemos que una carencia proteica disminuye la resistencia a las infecciones, no sólo en el macho adulto sino también y, sobre todo, en las hembras durante el período de gestación y que perjudica el desarrollo y la capacidad de defensa futura de los cachorros. Por lo tanto, no debe descuidarse, durante la etapa juvenil, el suministro de complejos mineral-vitamínicos.

CUIDADOS DIARIOS. La inspección visual y manual, a la vuelta de la caza, sobre todo el cuerpo y más atentamente donde el pelo es más largo, tiene la finalidad de determinar la presencia de parásitos tales como garrapatas o pulgas y elementos extraños como restos vegetales, espinas, astillas, etc.